

bodas de Isaac con Rebeca, que son tipo y figura de las Bodas de Cristo con Su Iglesia.

¿Y dónde está la Rebeca actualizada, que se casaría con Cristo, el Isaac prometido? Pues aquí estamos presentes en este tiempo final, para esta unión de nosotros con Cristo en este Día Postrero.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos, y muchas gracias por vuestra amable atención.

**“AMOR A PRIMERA VISTA”.**

# AMOR A PRIMERA VISTA

*Domingo, 26 de julio de 1998  
(Segunda actividad)  
Santiago de Chile, Chile*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

**VISTA** en la Edad de la Piedra Angular, viéndolo a Él y Él a nosotros cara a cara.

Ahora hemos visto lo que es ver a Dios cara a cara. Lo vieron en el pasado cara a cara en Su cuerpo teofánico, y luego lo vieron cara a cara velado en carne humana en Jesús de Nazaret. Luego lo hemos visto a través de Sus ángeles mensajeros manifestado en la porción correspondiente a cada edad; y en este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, lo estaríamos viendo cara a cara a través de Su manifestación en Su Ángel Mensajero. Eso es verlo cara a cara en la Edad de la Piedra Angular.

Y cuando seamos transformados, entonces lo veremos cara a cara en Su cuerpo glorificado, porque nosotros también tendremos un cuerpo glorificado.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes, dándoles testimonio de este **AMOR A PRIMERA VISTA** de Rebeca e Isaac, y de la Iglesia-Novia de Jesucristo y nuestro amado Señor Jesucristo.

Que las bendiciones de Jesucristo, nuestro Isaac, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también, y pronto todos seamos transformados y llevados a la Casa de nuestro Padre celestial en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Ahora, ¿dónde está la Rebeca actualizada, que sentiría amor a primera vista por Cristo en la Edad de la Piedra Angular? Pues aquí estamos, en la América Latina y el Caribe, sintiendo ese amor a primera vista por Cristo en la Edad de la Piedra Angular. Y Cristo por nosotros sintiendo lo mismo. Ambos sintiendo una misma cosa: **AMOR A PRIMERA VISTA**.

Pero ese amor luego sigue manifestándose, a medida que siguen viéndose, hasta que llegan al casamiento, a las

#### NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

Así también la Venida del Ángel del Pacto para el Día Postrero será un misterio al comienzo, será un misterio, un secreto escondido de la vista de los seres humanos; pero luego, en la etapa de Su ministerio dándonos Su Palabra, ese misterio es abierto; y entonces lo estaremos viendo velado en carne humana en Su Ángel Mensajero dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; y lo estaremos viendo a Él expresándonos Su Amor y preparándonos para ser transformados y raptados; lo estaremos viendo cara a cara velado en Su Ángel Mensajero.

Y así la promesa dada por San Pablo se convertirá en una realidad para la Iglesia de Jesucristo de este Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular; y estaremos amándolo a Él, a Cristo, el Ángel del Pacto; y estaremos recibiendo Sus bendiciones por medio de la manifestación que Él tendrá a través de Su Ángel Mensajero; y así Él nos abrirá todas las Escrituras correspondientes a este tiempo, y nos abrirá el misterio de Su Venida velado en carne humana en Su Ángel Mensajero; y así nos bendecirá en Su visita, la visitación de Jesucristo, el Ángel del Pacto, viniendo en Espíritu Santo velado y revelado a través de Su Ángel Mensajero, en este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora, hemos visto que lo que sucedió con el encuentro de Rebeca e Isaac es lo que estaríamos experimentando nosotros con nuestro encuentro con Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, en la Edad de la Piedra Angular, velado y revelado en Su Ángel Mensajero, hablándonos todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final.

Y para los que estarán con Él en la Edad de la Piedra Angular, en este Día Postrero, será **AMOR A PRIMERA**

## AMOR A PRIMERA VISTA

*Dr. William Soto Santiago  
Domingo, 26 de julio de 1998  
(Segunda actividad)  
Santiago de Chile, Chile*

**M**uy buenas tardes, amados hermanos y amigos presentes. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Para lo cual quiero leer en el libro del Génesis, capítulo 24, versos 56 en adelante (hasta el 67), cuando Eliezer, el siervo de Abraham, llegó hasta Harán, el lugar donde vivían los hijos de su hermano Harán; y allí vivía Betuel, sobrino de Abraham e hijo del hermano de Abraham, de Harán; y él tuvo una hija, llamada Rebeca, la cual fue la elegida por Dios para ser la esposa de Isaac; y el Ángel de Jehová guio a Eliezer, al siervo de Abraham, para llegar hasta la casa de Betuel y ahí encontrar a la que sería la esposa de Isaac.

Y ahora, cuando la encuentra y le habla él a ella acerca de Isaac, y luego se le pregunta a ella si ella ha de ir con Eliezer hasta Isaac, para ser la esposa de Isaac, vean lo que

sucede aquí...

Ella ya había dicho que sí, que iría, porque le dejaron a ella esa decisión; y la joven, al decir que sí, que ella iba, el siervo Eliezer ya quería irse de la casa de Harán e ir hacia la casa de Abraham con la buena noticia de que había hallado una novia para Isaac, el hijo de Abraham.

Y ahora, vamos a ver aquí; verso 50 en adelante dice:

*“Entonces Labán y Betuel respondieron (Labán es hermano de Rebeca, y Betuel es el padre de Rebeca y de Labán) y dijeron: De Jehová ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno.*

*He ahí Rebeca delante de ti; tómala y vete, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Jehová.*

*Cuando el criado de Abraham oyó sus palabras, se inclinó en tierra ante Jehová.*

*Y sacó el criado alhajas de plata y alhajas de oro, y vestidos, y dio a Rebeca; también dio cosas preciosas a su hermano y a su madre.*

*Y comieron y bebieron él y los varones que venían con él, y durmieron; y levantándose de mañana, dijo: Enviadme a mi señor.*

*Entonces respondieron su hermano y su madre: Espere la doncella con nosotros a lo menos diez días, y después irá.*

*Y él les dijo: No me detengáis, ya que Jehová ha prosperado mi camino; despachadme para que me vaya a mi señor.*

*Ellos respondieron entonces: Llamemos a la doncella y preguntémosle.*

*Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré.*

*Entonces dejaron ir a Rebeca su hermana, y a su*

para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Ahora, Su Venida es en forma sencilla, porque lo que es grande es Él; pero el Ángel de Jesucristo es el profeta mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino: un redimido por la Sangre de Cristo e instrumento de Cristo para este tiempo final, para la Edad del Amor Divino; en donde Él estaría expresándonos Su Amor a nosotros y preparándonos así para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Ahora hemos visto que lo que estaría sucediendo en este tiempo sería algo desde lo profundo de nuestra alma, de nuestro ser, tanto en nosotros como individuos como en el Cuerpo Místico de creyentes, lo cual es una manifestación de la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular, que es el Alma de la Iglesia de Jesucristo, en donde Cristo en el Día Postrero estará manifestado primeramente como las primicias y luego en toda Su plenitud.

Es la única etapa que tiene la promesa de una manifestación de Cristo, del Ángel del Pacto, en toda Su plenitud, como fue la manifestación del Ángel del Pacto dos mil años atrás en medio del pueblo hebreo, en el velo de carne llamado Jesús.

Ahora, antes de tener esa manifestación plena, encontramos que tuvo cerca de 30 años en los cuales no estuvo predicando públicamente y obrando las maravillas que luego Él hizo en Su ministerio; o sea que tuvo 30 años aproximadamente, lo cual fue un secreto de la Primera Venida de Cristo, pero ya estaba cumplida la Primera Venida de Cristo en Jesús de Nazaret; pero luego Su ministerio confirmó que la Venida del Mesías estaba cumplida en Jesús, y llevó a cabo la Obra para la cual Él vino en Su Primera Venida.

Angular, que es la Edad del Lugar Santísimo, la Edad del Alma, del Corazón de la Iglesia de Jesucristo.

Por eso es que en este tiempo final Cristo hace de Su Iglesia-Novia, la hace Su Esposa, y viene a ser coheredera, a coheredar todas las cosas con Cristo. Él dice: *“El que venciére heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”*<sup>11</sup>.

Ahora, podemos ver que la Iglesia se encuentra en la parte o etapa más importante, se encuentra en la etapa del Alma de la Iglesia.

Ya tuvimos el Atrio, de Adán a Cristo; tuvimos el Lugar Santo, de Cristo hasta este tiempo; y ahora hemos comenzado en la Edad del Lugar Santísimo; y ahí es donde la fe para ser transformados y raptados surge, porque es una fe del Alma de la Iglesia, del Cuerpo Místico de Cristo; recibe la fe, la revelación, para ser transformada y raptada; recibe la revelación de la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, a la Edad de la Piedra Angular, y recibe así Sus bendiciones en este tiempo final.

Y la Venida del Ángel del Pacto manifestándose en Su Iglesia es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, lo cual es la Venida del Ángel que era diferente a los demás, que apareció en *esta* nube formada por ángeles mensajeros: los siete mensajeros y otro Ángel que era diferente a los demás, el cual es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová.

Y Su Venida a la Edad de la Piedra Angular, velándose y revelándose a través de Su Ángel Mensajero, es la visitación de Cristo, el Ángel del Pacto, a Su Iglesia en el Día Postrero, para darnos la fe, la revelación de Su Venida,

<sup>11</sup> Apocalipsis 21:7

*nodriza, y al criado de Abraham y a sus hombres.*

*Y bendijeron a Rebeca, y le dijeron: Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos.*

*Entonces se levantó Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos, y siguieron al hombre; y el criado tomó a Rebeca, y se fue.*

*Y venía Isaac del pozo del Viviente-que-me-ve; porque él habitaba en el Neguev.*

*Y había salido Isaac a meditar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos que venían.*

*Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello;*

*porque había preguntado al criado: ¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y se cubrió.*

*Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho.*

*Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre”.*

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Este pasaje es muy importante para la Iglesia del Señor Jesucristo, ya que Abraham representa a Dios, Isaac representa a Cristo y Rebeca representa a la Iglesia del Señor Jesucristo. Y para este tiempo final, este gran evento que fue visto allá, del encuentro de Rebeca con Isaac, se estará repitiendo entre Cristo y Su Iglesia.

Y ahora, eso da cumplimiento a esta Escritura del

Nuevo Testamento, de Primera de Corintios, capítulo 13, versos 8 al 13, donde dice San Pablo:

*“El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.*

*Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.*

*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.*

*Ahora vemos por espejo, oscuramente (o sea, en lugar oscuro); mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.*

*Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”.*

Aquí nos habla San Pablo de un tiempo en el cual veremos cara a cara.

Durante las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, la Iglesia del Señor Jesucristo ha estado viendo como en espejo, en oscuridad; pero la promesa es que veremos cara a cara y que conoceremos como somos conocidos.

Veamos lo que dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo con relación a esta profecía de San Pablo aquí. Dice el reverendo William Branham en el mensaje de *Las siete edades de la Iglesia gentil*, página 375, y también en la 376, de la siguiente manera; citando Primera de Pedro, nos dice, vamos a ver:

*“Al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado”<sup>1</sup>.*

Así como cuando el siervo de Abraham estuvo

<sup>1</sup> 1 Pedro 1:8

Shekinah, sobre el propiciatorio.

Y por eso el ser humano también está creado por Dios, hecho por Dios, en la misma forma del Templo: tiene atrio, que es el cuerpo con sus cinco sentidos; tiene espíritu, que es el lugar santo; y tiene alma, que es el lugar santísimo, que es el lugar de morada de Dios en el ser humano.

Por eso la Escritura dice: “Hijo mío, dame tu corazón”<sup>9</sup>; y también dice: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida”<sup>10</sup>.

Por eso es que cuando la persona cree con su alma, con su corazón, obtiene la redención. No es algo intelectual, sino que es algo directamente desde el alma; porque ahí es donde habita la fe: en el alma, como producto del libre albedrío.

Ahora, vean ustedes, con el libre albedrío usted cree a Dios y Su Palabra, y recibe las bendiciones de Dios, y ama a Dios con toda su alma, con todo su corazón.

Y eso fue lo que pasó con Rebeca e Isaac; ese amor a primera vista fue amor de allá, del alma. Y cuando dos personas tienen ese encuentro desde lo profundo de su alma, y son ordenados por Dios para ser unidos aquí en la Tierra, vean ustedes, primero viene esa unión allá en el alma; y eso es amor allá en lo profundo del corazón, del alma de la persona, del uno por el otro. Eso fue lo que sintió Rebeca y lo que sintió Isaac.

Y eso es lo mismo que siente la Iglesia-Novia de Jesucristo por Cristo en la Edad de la Piedra Angular, y eso es lo mismo que Cristo siente por nosotros en este tiempo final.

Recuerden que estamos en la Edad de la Piedra

<sup>9</sup> Proverbios 23:26

<sup>10</sup> Proverbios 4:23

“Amarás al Señor con toda tu alma”<sup>8</sup>. Ese es el amor primero: el amor del alma, el amor divino, para amar a Dios; y luego, después, puedes expresarle amor también terrenal; y también expresar amor con lo que haces con tu cuerpo humano, en las labores que realices en la Obra de Dios, con tus manos y con todo lo que tú has aprendido. Pero lo primero es amar a Dios con toda el alma, y eso es con amor divino.

Y con amor divino es que la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular ama al Señor Jesucristo en este tiempo final; es la Edad de la Piedra Angular.

Ahora, miren ustedes, la Iglesia del Señor Jesucristo es el Templo espiritual de Dios. Tenemos el Atrio *acá*, que fue el tiempo de Adán hasta Jesús, todos pertenecen al Atrio; y todavía hay lugar en el Atrio para las vírgenes insensatas y muchas otras personas; y para los que de las edades pasadas no pertenezcan a los escogidos de Dios del Cuerpo Místico de Cristo, pertenecerán al Atrio también.

Y ahora, tenemos las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, que son —en el templo que construyó Moisés y el templo que construyó Salomón— el Lugar Santo; y por eso tienen en el lugar santo el candelero o candelabro con siete lámparas encendidas; y el candelabro con sus siete lámparas encendidas es la Iglesia de Jesucristo durante las siete edades, con los siete ángeles mensajeros encendidos en el Fuego del Espíritu Santo.

Y luego pasamos al Lugar Santísimo, que es el Alma del Templo; porque el Alma del Templo es el lugar de morada de Dios; es el lugar donde está el arca del pacto y es el lugar donde Dios está en la Shekinah, la luz de la

<sup>8</sup> Deuteronomio 10:12, 30:6; San Mateo 22:37, San Marcos 12:30, San Lucas 10:27

contándole a Rebeca, ya en la casa de sus padres, le estuvo contando acerca del hijo de Abraham, acerca de Isaac; y ella sintió amor y sintió deseo de verlo, de conocerlo; y por eso es que, cuando le preguntan a ella: “¿Irás tú con este hombre?”, ella dice que sí.

Y ahora, la Iglesia del Señor Jesucristo, de etapa en etapa, miren ustedes cómo Rebeca ha estado escuchando por todas las diferentes edades la historia del Hijo de Abraham, de la Simiente de Abraham, que es Cristo, y ha sentido Amor por Cristo y ha deseado algún día verlo manifestado.

Y vamos a ver lo que nos dice aquí el precursor de la Segunda Venida de Cristo, pues él es el que viene en la séptima etapa o séptima edad de la Iglesia gentil preparándole el camino al Señor; viene anunciando que después de él viene Isaac, después de él viene el Hijo prometido, después de él viene Aquel al cual él le está preparando el camino. Y ahora, dice:

*“57. Nosotros también nos gozamos juntamente con ellos. No le hemos visto, pero le hemos sentido. Nosotros ahora conocemos a Dios hasta el límite de nuestros sentidos. Pero algún día será cara a cara. Eso es para esta edad. Él viene al fin de esta edad (al fin de la séptima edad). Realización parcial será hecha REALIZACIÓN PERFECTA, REALIZACIÓN COMPLETA. Hemos estado mirando a través de un espejo oscuro, pero muy pronto será cara a cara. Hemos estado caminando de gloria en gloria, pero muy pronto será directamente (en) la gloria, y en Su gloria brillaremos. ¡Seremos semejantes a Él, maravillosamente como Él —Jesús nuestro Divino Salvador!”*

Ahora vean para qué tiempo es que veremos cara a

cara: para este tiempo final, que es el tiempo donde vamos a ser como Él, vamos a ser transformados y vamos a ser iguales a Jesucristo. Dice:

*“Hemos estado caminando de gloria en gloria (vamos a ver cómo)...”*

Hemos estado caminando de gloria en gloria a través de cada una de las edades, de edad en edad, donde Dios ha manifestado temporalmente Su gloria; pero dice: *“... pero muy pronto será...”*, ¿cómo?, *“... será en la misma gloria”*. Ya no será de gloria en gloria, sino que *“... pronto será directamente (en) la gloria, y en Su gloria brillaremos. ¡Seremos semejantes a Él!”*

¿Dónde estaba la gloria de Dios en el templo? Cuando entró, encontramos que entró, pasó por el templo y llegó hasta el lugar santísimo; y ahí se detuvo sobre el propiciatorio y allí moró la gloria de Dios.

Por eso es que en el libro del Éxodo nos habla Dios, o le habla Dios al profeta Moisés, en el capítulo 25, verso 21 en adelante, y le dice:

*“Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré.*

*Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel”*.

Ahora vean ustedes, desde que fue establecido el tabernáculo o templo que construyó Moisés y lo dedicó a Dios, Dios se colocó en el lugar santísimo, y desde allí le hablaba al profeta Moisés todas las cosas que quería que Moisés le comunicara al pueblo hebreo.

También, en el capítulo 16, encontramos que Dios le habla también al profeta Moisés; en el capítulo 16 de

que te amo. Yo te amo”. Luego le pregunta nuevamente: “Pedro, ¿me amas?”. Y Pedro le dice: “Señor, Tú sabes que te amo”. Pedro... vamos a ver en... esto está en San Juan, capítulo 21, versos 15 en adelante, donde dice:

*“Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos.*

*Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo (Jesús): Pastorea mis ovejas.*

*Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas”*.

Estas tres veces que Jesús le pregunta a Pedro: “¿Me amas?”, y Pedro le contesta, Jesús aquí habla a Pedro con la palabra *ágape*. Hay dos palabras: *ágape* es amor divino y *fileo* es amor terrenal.

Y cuando Jesús le pregunta a Pedro: “Simón, hijo de Jonás, ¿me ágapas?”, Pedro le dice: “Señor. Sí, Señor, Tú sabes que te fileo” (eso es en los originales). Y la segunda vez Jesús le pregunta a Pedro: “Pedro, Simón, hijo de Jonás, ¿me ágapas?”, y Pedro le dice: “Señor. Sí, Señor, Tú sabes que te fileo”. Y la tercera vez Jesús le pregunta de nuevo: “Simón, hijo de Jonás, ¿me ágapas?”; y Pedro le dice entristecido, se entristeció, y le dice: “Señor, Tú sabes todo; Tú sabes que te ágapo”. ¡Eso era lo que tenía que decir desde el principio! Porque a Dios no lo puedes amar humanamente, sino con amor divino.



plenamente en la Edad de la Piedra Angular, a tal grado que nos transformará y nos llevará a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ahora, es en esta edad donde se lleva a cabo la unión de Cristo y Su Iglesia, o sea, las Bodas de Cristo y Su Iglesia; y luego nos llevará a la recepción de las Bodas, que es la Cena de las Bodas del Cordero.

Hay algo muy importante que debemos comprender, y es que el ser humano es cuerpo, espíritu y alma.

El cuerpo y el espíritu son dos cuerpos, uno de la dimensión terrenal y el otro de otra dimensión; y ambos cuerpos tienen cinco sentidos, cada uno de ellos, que son los siguientes:

El cuerpo tiene (vamos a ver, vamos a ver aquí los sentidos del cuerpo): vista, oído, olfato, tacto y gusto; por medio de esos cinco sentidos hacemos contacto con las cosas terrenales. El espíritu tiene también cinco sentidos, que son: imaginación, memoria, conciencia, afecto y razón.

Y el alma, que es lo que es la persona, porque la persona es alma viviente (ahí es donde está la vida: en el alma), y solamente tiene un sentido, y es el libre albedrío, para creer positivamente la Palabra de Dios o para creer negativamente la Palabra de Dios; y creer negativamente la Palabra de Dios es ser incrédulo a la Palabra de Dios.

O sea que con el sentido del alma, la persona desde su alma expresa o fe o incredulidad a la Palabra de Dios; no puede hacer otra cosa: creer o ser incrédulo; y eso es desde lo profundo de la persona, allá en su alma. Y en el alma es que está también el amor divino.

Por eso es que en una ocasión Jesús le preguntó a Pedro: “Pedro, ¿me amas?”. Pedro le dijo: “Señor, Tú sabes

Levítico, ahí es donde Dios le habla al profeta Moisés, y veamos lo que le dice; capítulo 16 de Levítico dice:

*“Habló Jehová a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de Jehová, y murieron.*

*Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio”.*

Ahora, ¿dónde estaba Dios? En el lugar santísimo, en la Columna de Fuego, sobre el propiciatorio; el propiciatorio estaba sobre el arca del pacto, era como la tapa del arca del pacto. Y ahora, allí estaba la gloria de Dios.

Y para el Día Postrero, vean ustedes, el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, que es Jesucristo en Espíritu Santo, el cual se hizo carne dos mil años atrás y fue conocido por el nombre de Jesús, y murió en la Cruz del Calvario ese cuerpo de carne para nuestra redención, ahora este Ángel del Pacto que estaba dentro de aquel velo de carne ha estado manifestándose de edad en edad.

Por lo tanto, la gloria de Dios ha estado pasando por Su Iglesia de edad en edad, pero no se ha detenido en ninguna de las edades de la Iglesia gentil, sino que ha estado por una cantidad de años en cada edad y luego se ha movido a otra edad.

Ha ido caminando de edad en edad para llegar a la Edad de la Piedra Angular; ha ido caminando de edad en edad, y de territorio en territorio, y de nación en nación, hasta llegar a la Edad de la Piedra Angular y al territorio donde la Edad de la Piedra Angular estaría siendo cumplida.

Y esta es la Edad del Amor Divino. Es la edad en donde

los hijos e hijas de Dios, donde la Iglesia de Jesucristo, donde la Rebeca espiritual, que es la Iglesia-Novia de Jesucristo, verá cara a cara, como Rebeca vio cara a cara a aquel del cual Eliezer le había hablado.

Y ahora veamos lo que es ver cara a cara.

En el Génesis, capítulo 32, versos 24 en adelante, tenemos la historia del encuentro de Jacob con el Ángel de Jehová, con el cual luchó y venció. Dice así:

*“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba (o sea, un hombre, un varón, pero un varón, un hombre, de otra dimensión).*

*Y cuando el varón vio que no podía con él (o sea, con Jacob), tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.*

*Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.*

*Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.*

*Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.*

*Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.*

*Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma”.*

Jacob dice que vio a Dios cara a cara. Sin embargo la Escritura, vamos a ver lo que nos dice; en San Juan, capítulo 1, verso 18, dice:

*“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”.*

¿Y cómo puede ser posible que estas personas digan

Y de edad en edad Él ha estado manifestado a través de cada uno de Sus ángeles mensajeros llevando a cabo la Obra correspondiente a cada edad. Ha sido el Ángel de Jehová, el cual es el mismo Jesucristo en Su cuerpo teofánico, manifestándose por medio de cada ángel mensajero de cada edad; y ha estado la Iglesia pasando de edad en edad, de gloria en gloria, para en el Día Postrero estar en la Edad de la Piedra Angular y ver a Dios, al Ángel de Jehová, al Ángel del Pacto, que es Jesucristo en Espíritu Santo, manifestado en Su Ángel Mensajero, velado y revelado por medio de Su Ángel Mensajero; y verlo ahí, en Su manifestación, cara a cara.

Siendo que esta es la Edad del Amor Divino, la Iglesia tendrá una manifestación del Amor Divino; y le expresará el Amor Divino a Cristo en la manifestación de Cristo en la Edad de la Piedra Angular, en donde lo estaremos viendo cara a cara manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Y así como fue amor a primera vista de Rebeca al ver a Isaac, amor a primera vista saldrá desde lo profundo de nuestra alma para Cristo en la Edad de la Piedra Angular en Su manifestación final. Y de parte de Cristo para nosotros también saldrá Amor Divino, y nos amará con toda Su alma; y nos llamará, nos juntará, nos colocará en Su Casa, en la Edad de la Piedra Angular, y ahí nos bendecirá; y de ahí y ahí nos transformará, y nos llevará a la Casa de nuestro Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ahora vean que en la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Amor Divino, es donde la Iglesia de Jesucristo expresará en toda su plenitud ese amor divino que siente por Cristo; y Cristo expresará Su Amor hacia Su Iglesia

O sea que eran las obras del Padre celestial, del Ángel de Jehová, a través de un hombre de Israel, nacido en Belén de Judea por medio de la virgen María y criado en Nazaret, un joven carpintero llamado Jesús.

Era algo inconcebible para la mente humana pensar que en ese joven carpintero estaba el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, cumpliendo Su Venida en aquel tiempo. Y las personas que veían a Jesús estaban viendo al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová, velado en carne humana; por eso lo veían y no morían.

Ahora, todo era sencillo: un hombre humilde con un oficio sencillo de carpintero; pero en Él estaba el Creador de los Cielos y de la Tierra, el cual había libertado al pueblo hebreo por medio del profeta Moisés; y ahora estaba visitando al pueblo hebreo en carne humana, conforme a Su promesa.

Y eso era la Venida del Mesías: la venida de un hombre ungido con el Espíritu Santo, un hombre en el cual estaba el Ángel del Pacto manifestado en carne humana. Y todo se veía tan sencillo para ser algo tan grande como estaba prometido; pero, cuando Dios promete algo grande, lo cumple en forma sencilla.

Y ahora hemos visto la forma de ver a Dios cara a cara y no morir: verlo velado, verlo en un cuerpo... Los que lo vieron en el cuerpo de la sexta dimensión, no murieron; luego los que lo vieron en un cuerpo de carne llamado Jesús, tampoco murieron.

En los profetas Dios estuvo también manifestado parcialmente de etapa en etapa, en la porción correspondiente a cada edad; pero en Jesús estuvo en toda Su plenitud para llevar a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario.

que han visto a Dios cara a cara, y la Biblia también dice que nadie jamás ha visto a Dios?

Vamos a ver otro caso en el libro de los Jueces, capítulo 13, vamos a leer lo que ahí nos dice. Este fue Manoa y su esposa, los cuales son los padres de Sansón, cuando les apareció el Ángel de Jehová dándoles la noticia que tendrían un hijo...

Le apareció el Ángel a la esposa de Manoa y le dijo que tendrían un hijo; ella se lo contó a su esposo; y su esposo, Manoa, oró a Dios para que Dios enviara ese Ángel, ese Varón (él no sabía que era el Ángel de Jehová, él no sabía que era el mismo Jehová en Su cuerpo teofánico), oró a Dios para que ese Ángel fuera enviado por Dios.

Y apareció de nuevo este Ángel a la esposa de Manoa; y cuando apareció, ella seguida fue donde Manoa, se lo hizo saber; y Manoa vino donde estaba el Ángel, en el campo, y habló con él.

Y dice... vamos a ver desde la oración aquí; dice [verso 8]:

*“Entonces oró Manoa a Jehová, y dijo: Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste, vuelva ahora a venir a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer.*

*Y Dios oyó la voz de Manoa; y el ángel de Dios volvió otra vez a la mujer, estando ella en el campo; mas su marido Manoa no estaba con ella.*

*Y la mujer corrió prontamente a avisarle a su marido, diciéndole: Mira que se me ha aparecido aquel varón que vino a mí el otro día.*

*Y se levantó Manoa, y siguió a su mujer; y vino al varón y le dijo: ¿Eres tú aquel varón que habló a la mujer? Y él dijo: Yo soy”.*

Vean cómo se identifica; Él dijo: “Yo soy”; se identifica aquí como el Yo Soy.

*“Entonces Manoa dijo: Cuando tus palabras se cumplan, ¿cómo debe ser la manera de vivir del niño, y qué debemos hacer con él?”*

*Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: La mujer se guardará de todas las cosas que yo le dije.*

*No tomará nada que proceda de la vid; no beberá vino ni sidra, y no comerá cosa inmunda; guardará todo lo que le mandé.*

*Entonces Manoa dijo al ángel de Jehová: Te ruego nos permitas detenerte, y te prepararemos un cabrito”.*

O sea, lo mismo que Abraham había hecho, ahora Manoa, siendo también un descendiente de Abraham, quiere hacer lo mismo. Y ahora vamos a ver lo que le dice el Ángel:

*“Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: Aunque me detengas, no comeré de tu pan; mas si quieres hacer holocausto, ofrécelo a Jehová. Y no sabía Manoa que aquél fuese ángel de Jehová (no sabía que era el Ángel de Jehová).*

*Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre, para que cuando se cumpla tu palabra te honremos?*

*Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable? (otras versiones dicen, otras traducciones dicen: ‘el cual es oculto’<sup>2</sup>)”.*

Vean, muchas personas han querido saber, conocer el Nombre del Ángel de Jehová; pues Dios dijo que el Nombre de Él, el Nombre de Dios, ¿dónde está? Él dijo: *“... porque mi nombre está en él”*. Eso está en el Éxodo.

<sup>2</sup> Reina-Valera Antigua

las personas lo podían ver. Cristo dijo: “El Padre y yo una cosa somos”<sup>5</sup>.

Y también a Felipe le dijo Jesucristo en una ocasión algo muy importante, cuando Jesús hablaba del Padre. Jesús dijo en una ocasión: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí”. Felipe le dice: “Señor, muéstranos al Padre, y nos basta” (eso está por el capítulo 14 de San Juan). Y Jesús le dice a Felipe (aquí lo tenemos):

*“Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?”*

*¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.*

*Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras”.*

Aquí podemos ver claramente dónde estaba el Padre celestial: estaba dentro del velo de carne llamado Jesús.

Era el Padre celestial, el Ángel del Pacto, el que estaba haciendo todas aquellas obras que las personas veían que Jesús hacía; y aquellas palabras que Jesús hablaba, las colocaba el Padre, el Ángel del Pacto, en el corazón y en la boca de Jesús. Por eso Él dice siempre: “Yo no hablo nada de mí mismo, sino que lo que yo oigo al Padre hablar, eso es lo que yo hablo”<sup>6</sup>; y también decía: “Las obras que yo hago, no las hago de mí mismo, sino como yo veo al Padre hacer, obrar, así es como yo hago”<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> San Juan 10:30

<sup>6</sup> San Juan 8:28, 12:49, 14:10

<sup>7</sup> San Juan 5:19, 8:28, 14:10

*y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado.*

*Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro”.*

Ahora vean cómo Dios le dice a Moisés: “No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá”.

¿Y cómo estas personas dicen que vieron a Dios cara a cara, aun hablaron con Dios, con el Ángel de Jehová? Es que Dios estaba dentro de ese cuerpo teofánico llamado “el Ángel de Jehová”, y llamado también en el Nuevo Testamento “el Verbo de Dios”<sup>4</sup>.

El Verbo de Dios es ese cuerpo teofánico, esa teofanía en la cual Dios habita y se manifiesta. Lo vemos en el Antiguo Testamento apareciendo en la forma de un hombre, tanto a Abraham como también a Moisés, a Manoa, a Jacob, a todas estas personas. Le apareció a Abraham como Melquisedec en una ocasión, y también le apareció como Elohim el día antes de la destrucción de Sodoma y de Gomorra.

Ahora podemos ver que es Dios velado en un cuerpo teofánico de la sexta dimensión, en Su cuerpo de la sexta dimensión.

Y estando en Su cuerpo de la sexta dimensión pudo ser visto por estas personas, y no murieron estas personas. Porque la forma de ver a Dios cara a cara y no morir es verlo velado en Su cuerpo teofánico. Y luego cuando se hizo carne el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, el Verbo: “Y aquel Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (o sea, en medio del pueblo hebreo, entre los seres humanos)”, lo vimos velado en carne humana en Jesús de Nazaret; y

<sup>4</sup> San Juan 1:1, 1:14

Vamos a pasar ahí y después continuamos leyendo esta historia de Manoa. Capítulo 23, verso 20 en adelante, del Éxodo, dice:

*“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.*

*Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.*

*Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren”.*

Aquí podemos ver que el Nombre de Dios está en Su Ángel, en el Ángel de Jehová.

Así como el nombre de cada uno de ustedes está en ustedes; en el cuerpo que ustedes tienen, ahí fue colocado ese nombre cuando sus padres lo inscribieron, lo registraron allá en las oficinas de Gobierno; y dondequiera que usted va, su nombre va con usted; y cualquier persona que lo va a llamar a usted, lo llama por el nombre que le pusieron a ese velo de carne que nació de sus padres terrenales.

Ahora, el Nombre de Dios, ¿dónde está? Está en el cuerpo teofánico de Dios. Por el Nombre Eterno de Dios es conocido el Ángel de Jehová.

Por eso, cuando Moisés le preguntó al Ángel de Jehová: “¿Cuál es Tu Nombre?”, el Ángel le dijo cuál era Su Nombre, le dio cuatro letras, cuatro consonantes, que son YHWH; o sea, esas cuatro consonantes son la forma en que suena el Nombre que Dios le dio a Moisés; o sea que esa es la forma que fue traducida de los originales.

Y ahora, el significado que le han dado a esas cuatro consonantes..., lo cual aparece en el Éxodo, capítulo 3 y

versos 13 al 14, donde dice:

*“Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?”*

*Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros”.*

Dios aquí, vean ustedes, en esta traducción que se hizo del Nombre que Dios le dio a Moisés, o en cuanto a lo que significa ese Nombre, han colocado “YO SOY”.

Por eso es que Jesús también, en algunas ocasiones, usó el Yo Soy; por ejemplo, cuando dijo: “Yo soy el Buen Pastor”<sup>3</sup>. Y en el Antiguo Testamento, el Salmo 23 dice: “Jehová es mi Pastor”; porque el Jehová del Antiguo Testamento, que es el Ángel del Pacto, es el mismo Jesús del Nuevo Testamento, porque es el mismo Ángel de Jehová en Su cuerpo teofánico dentro de un cuerpo de carne llamado Jesús; es el mismo Ángel de Jehová. El mismo Buen Pastor del Antiguo Testamento es el Buen Pastor del Nuevo Testamento.

Y ahora, veamos aquí la continuación de este momento por el cual pasó Manoa y su esposa frente al Ángel de Jehová:

*“Y Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y los ofreció sobre una peña a Jehová; y el ángel hizo milagro ante los ojos de Manoa y de su mujer.*

*Porque aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama del altar ante los ojos de Manoa y de su mujer, los cuales se postraron en tierra.*

*Y el ángel de Jehová no volvió a aparecer a Manoa ni*

<sup>3</sup> San Juan 10:14

*a su mujer. Entonces conoció Manoa que era el ángel de Jehová.*

*Y dijo Manoa a su mujer: Ciertamente moriremos, porque a Dios hemos visto”.*

Habían visto a Dios, ¿pero lo habían visto cómo? En Su cuerpo teofánico. ¿Y la mujer de Manoa qué le dijo?:

*“Y su mujer le respondió: Si Jehová nos quisiera matar, no aceptaría de nuestras manos el holocausto y la ofrenda, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni ahora nos habría anunciado esto (o sea, que iban a tener un niño)”.*

¿Y cómo iban a tener un niño si morían, como Manoa pensaba? Ahora, Manoa había visto a Dios cara a cara, y su esposa también, pero estaba velado en Su cuerpo teofánico.

Y esa es la única forma de ver a Dios cara a cara y no morir: verlo velado en un cuerpo, para así la persona no morir sino recibir la bendición de Dios.

Moisés también quiso ver a Dios, y ¿saben lo que Dios le dijo a Moisés? En el capítulo 34 y 33... Leamos en el capítulo 33 del Éxodo, verso 18 al 23, dice:

*“Él entonces dijo (Moisés): Te ruego que me muestres tu gloria.*

*Y le respondió (Dios): Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.*

*Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá.*

*Y dijo aún Jehová: He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña;*